

Naturbanización. Algunos ejemplos en áreas de montaña y periurbanas¹

María José Prados
Universidad de Sevilla

Resumen

En este artículo se presentan los procesos de naturbanización en una serie de ámbitos, tomando como ejemplo los parques nacionales de Doñana y de Sierra Nevada (España), de Peneda-Gerês (Portugal) y de Kampinoski (Polonia). En todos ellos el detonante del desarrollo residencial es el reconocimiento de la calidad ambiental y paisajística de los espacios naturales protegidos. Las investigaciones realizadas permiten identificar cambios residenciales y nuevas dinámicas en torno a esos espacios, cambios que presentan paralelismos evidentes entre parques de montaña y periurbanos. Los resultados proponen avanzar en la exportación del concepto y la metodología para reforzar la visión comparada y plantear propuestas para la correcta inserción de los procesos detectados en la conservación de los espacios naturales protegidos.

Palabras clave: naturbanización, espacio natural protegido, desarrollo urbano, usos del suelo.

Resum: *Naturbanització. Alguns exemples en àrees de muntanya i periurbanes*

S'aborden les diferències en els processos de naturbanització en un seguit d'àmbits, prenent com a exemple els parcs nacionals de Doñana i de Sierra Nevada (Espanya), de Peneda-Gerês (Portugal) i de Kampinoski (Polònia). En tots ells el detonant del desenvolupament residencial és el reconeixement de la qualitat ambiental i paisatgística dels espais naturals protegits. Les investigacions realitzades permeten identificar canvis residencials i noves dinàmiques al voltant d'aquests espais, canvis

1. Conferència impartida el 26 de maig de 2011 a la Societat Catalana de Geografia.

que presenten paral·lelismes evidents entre parcs de muntanya i periurbans. Els resultats proposen avançar en l'exportació del concepte i la metodologia per a reforçar la visió comparada i plantejar propostes per a la correcta inserció dels processos detectats en la conservació dels espais naturals protegits.

Paraules clau: naturbanització, espai natural protegit, desenvolupament urbà, usos del sòl.

Abstract: *Naturbanization. Some examples in mountain and peri-urban areas*

This paper presents the naturbanization processes in a number of areas, like the national parks of Doñana and Sierra Nevada (Spain), Peneda-Gêres (Portugal) and Kaminoski (Poland). They all have in common that the trigger for urban growth is the recognition of the environmental and landscape values of the protected areas surrounding. The research attempts to demonstrate both urban and land use changes dynamics around these areas, changes which have obvious parallels between mountain and peri-urban protected areas. The results suggest progress on the concept and the methodology to enhance comparative analysis, and make proposals for the preservation of protected areas affected by naturbanization processes.

Key words: naturbanization, protected areas, urban growth, land use changes.

* * *

Introducción

Este trabajo presenta los resultados de las investigaciones realizadas en los últimos años sobre los procesos de *naturbanización*. La naturbanización explica cómo la presencia de un espacio natural protegido estimula los procesos de urbanización en las áreas de influencia. Estos procesos parten de un cambio en las preferencias residenciales de la población, que obedece al reconocimiento del valor ambiental y la calidad de los paisajes. La idea motriz es que estos entornos constituyen un activo para la población que desea vivir, trabajar y disfrutar de su tiempo libre en espacios de calidad ambiental y paisajística reconocida. La naturbanización identifica estos procesos a partir de la llegada de población inmigrante y de las motivaciones que subyacen a este cambio residencial. A partir de ello se centra en el análisis de las consecuencias territoriales y paisajísticas de la naturbanización.

Las primeras investigaciones llevadas a cabo en relación con las áreas de influencia de los espacios protegidos han estado centradas en la competencia entre usos agrícolas y la preservación ambiental. En el entorno del parque nacional de Doñana la presión sobre los usos del suelo y las captaciones de agua para riego ha venido siendo un foco tradicional de conflictos. Una primera aproximación a partir de la tesis doctoral sobre *Teledetección, agricultura y medio ambiente*, puso

de manifiesto la competencia entre los usos agrícolas y las áreas protegidas (Prados, 1995). Esta confluencia se manifestaba tanto en la necesidad de disponer de las aguas subterráneas como en la ocupación de las mismas áreas. El desarrollo de la agricultura de regadío vinculada tanto a cultivos extensivos de arrozal como los regadíos de promoción pública del Plan Almonte–Marismas, ocupaba una parte de las áreas de protección delimitadas en el sector nororiental del parque nacional de Doñana. En el arco occidental estos conflictos se explicaban por los cultivos de fresón, muchos de ellos desarrollados a costa de la ocupación de manchas de pinares. La suma de demandas sobre los recursos suponía una fuente continua de conflictos para los objetivos de preservación del medio natural.

La presión sobre el entorno de Doñana no se limitaba a los conflictos con los agricultores. El desarrollo inmobiliario ya había provocado en su día, la sustracción al espacio protegido de una franja litoral que garantizaba la continuidad de la urbanización turística de Matalascañas. Pero los desarrollos urbanos proseguían, de una parte en nuevos proyectos inmobiliarios o de desarrollo turístico en zonas vírgenes como el de Costa Doñana, y de otra en nuevas construcciones en el propio Matalascañas o en el vecino Mazagón. Aunque los primeros fueron abortados, la densificación de las tramas urbanas de los núcleos costeros se materializaba paulatinamente con desarrollos parciales del planeamiento. Paradójicamente muchos de ellos, lejos de apoyar el desarrollo turístico, provocaron un stock de viviendas que en la actualidad presta servicio a los inmigrantes y temporeros agrarios. La actividad agrícola y la industria asociada han continuado avanzando a tal ritmo que a pesar de la profunda crisis que atraviesa este sector, ejercen una fuerte competencia espacial y funcional con las actividades y usos turísticos.

Los intereses contrapuestos no son lógicamente privativos de Doñana. Los trabajos científicos realizados hasta la fecha para diferentes contextos económicos y sociales evidencian cómo los conflictos, las tensiones y los enfrentamientos están presentes en todos los casos en los que la defensa de un espacio natural protegido se plantea a costa de la población local (Elbersen y Prados, 1999). Las situaciones específicas descritas en relación con Doñana guardan un claro paralelismo con las experiencias de otros países europeos. La nota común estriba en la permanencia de las actividades tradicionales extensivas en las áreas de influencia de los espacios protegidos, centradas en la actividad agropecuaria y forestal. Pero también son destacables otros intereses vinculados al carácter virgen de estos espacios y a una menor densidad demográfica. Lo que facilita determinado proyectos, ya se trate de actividades militares, centrales de energía o la práctica de actividades deportivas como la caza o el esquí. La actitud de la población local suele moverse en la misma dirección, apoyando iniciativas que fomenten actividades para la reactivación de la economía de los municipios afectados, aún en detrimento de la conservación de los espacios naturales protegidos. Mientras tanto, las actitudes de las administraciones parecen difusas, unas veces como garantes de la protección y conservación de los espacios naturales, y otras como defensoras de las iniciativas de la población local (Elbersen y Prados, 1999). Sin embargo y pese a que un mayor grado de protección trae consigo restricciones

sobre determinadas actividades económicas, también es cierto que éstas se ven beneficiadas por la presencia del espacio protegido en comparación con otras áreas rurales aledañas. El crecimiento de las inversiones publicitan la condición de “sitio especial” del espacio protegido, por lo que las nuevas infraestructuras, la atracción de visitantes y de turistas o la promoción de productos y servicios autóctonos entre otros, están siendo claves para el desarrollo local. Y ello revierte en una consideración distinta del espacio protegido por parte de la población.

Identificados los conflictos y tensiones, el paso siguiente debía intentar canalizarlos hacia una visión menos polarizada. La oportunidad vino de la mano de la tesis doctoral *Nature on the doorstep* una investigación comparada sobre las relaciones entre los espacios protegidos y los desarrollos urbanos en parques nacionales europeos (Elbersen, 2001). El punto de partida era conocer la influencia de los espacios naturales en el desarrollo de actividades económicas. Los parques nacionales seleccionados fueron los de Doñana, Dwingelderveld, Lauwersmeer, Northumberland y Weerribben. Si esta influencia resultaba positiva, la integración entre conservación y desarrollo sería cierta y los espacios protegidos se vincularían al desarrollo local y a una mejor calidad de vida de esta población. Para averiguarlo se realizaron encuestas a la población residente en los núcleos urbanos localizados en las proximidades de los parques –tanto residentes temporales como permanentes– en las que se interrogaba acerca de sus expectativas y percepciones en relación con la presencia de un área protegida y el desarrollo de la comarca. El conjunto de aptitudes y valoraciones manifestadas por la población fue diferente en función del nivel formativo, ingresos medios y la condición de residentes permanentes o temporales. Los grupos de entrevistados/as con nivel formativo y de ingresos superior a la media valoraban muy positivamente el entorno: la presencia de la costa, la calidad del paisaje y del medio natural. También consideraban muy positiva la mejora de la accesibilidad al área de influencia del parque y las buenas comunicaciones con las aglomeraciones urbanas. Sobre todo entre los residentes temporales, la suma de estas condiciones era un factor decisivo ante la posibilidad de convertirse en residentes plenos.

En el caso de Doñana, las opiniones diferían claramente de la del resto de parques (Elbersen, 2001). La población con menor nivel formativo y económico declaraba que la motivación principal para vivir en Doñana era disponer de empleo; no obstante y en segundo lugar, coincidía en mostrar una valoración positiva de la belleza del entorno como una razón añadida que le aportaba calidad de vida. Lógicamente la percepción y la valoración acerca de las cualidades medioambientales del parque estaban ya por entonces, forzosamente relacionadas con las preferencias en la movilidad residencial y el disfrute del entorno. El resultado esperado era la atracción de población inmigrante, que podría actuar en dos direcciones contrapuestas: apoyar la reactivación de actividades insostenibles para con los objetivos de conservación, o constituir una masa crítica de residentes que ejerciera mecanismos de control sobre dichas actividades. Las opiniones favorables a la consideración de Doñana como valor añadido de la comarca frente a otras áreas rurales estaban claramente condicionadas por el nivel de instrucción y de ingresos. Cuando ambos

planos evolucionen de forma favorable contribuirán eficazmente a la valoración positiva de las medidas de conservación de los espacios protegidos. Pero para ello era preciso determinar el modo en el que la llegada de población inmigrante a las áreas de influencia de los parques nacionales podía incidir en los procesos económicos, sociales y territoriales. Este artículo se centra en explicar la naturbanización en una serie de parques nacionales europeos con objeto de analizar las consecuencias de estos nuevos pobladores. Una primera parte presenta el concepto y la hipótesis de trabajo, incorporando algunas pautas metodológicas para abordar los procesos a que da lugar. A continuación se presentan dos temas claves; de una parte el crecimiento del espacio urbanizado, los modelos de implantación espacial y cómo afecta a la conservación del patrimonio territorial; y de otra, los cambios en los usos del suelo y su repercusión sobre los paisajes culturales. Estos temas y procesos se analizan de forma comparada en las áreas de influencia de los parques nacionales de Doñana y Sierra Nevada en España, parque nacional de Peneda-Gerês en Portugal, y parque nacional de Kampinoski en Polonia.

Naturbanización. Concepto, hipótesis y procesos

El concepto de *naturbanización* es una paráfrasis del término *contraurbanización*, desarrollado a partir de la década de 1970 en los estudios de autores como Berry (1976 y 1978), Fielding (1986) y Champion (1989). Estos autores vinieron a señalar los cambios en los procesos de urbanización de países como Estados Unidos o Gran Bretaña, consistentes según Berry en “un proceso de desconcentración de población” que “implica un movimiento de un estado de más concentración hacia un estado de menos concentración” (Champion, 1989, p. 20). Ello se traduciría en la ralentización y reducción del tamaño de las áreas metropolitanas, al tiempo que áreas menos urbanizadas o incluso áreas rurales remotas crecían en población. Esta idea de la contraurbanización guarda cierto paralelismo con las aportaciones del urbanismo español de principios de siglo. Los conceptos de *rururbanización* planteados por I. Cerdà y la *ciudad lineal* de A. Soria intentaban propiciar la ordenación de nuevos modelos urbanos desconcentrados como nuevas formas de urbanización (Terán, 1982). Ambas aportaciones pretendían ofrecer una respuesta a la relación “urbanización-ruralización” desde la planificación urbana, en línea con las teorías sobre desarrollo urbano de principios del siglo XX.

Siguiendo la propuesta de la contraurbanización de definir y tipificar los procesos centrípetos en la movilidad de la población, el concepto de *naturbanización* explica cómo la presencia de un espacio natural protegido estimula los procesos de urbanización en las áreas de influencia (Prados, 2009). Por tanto, la naturbanización vincula la traslación o expansión de procesos de pérdida de población en las áreas urbanas y metropolitanas hacia aquellas áreas rurales que cuenten con recursos naturales, ambientales o paisajísticos. Las investigaciones preliminares en Doñana han demostrado la importancia del entorno en las preferencias residenciales de la población y cómo ese entorno puede ser a su vez, detonante de acti-

vidades económicas apoyadas en sus recursos. En los parques nacionales de Gran Bretaña, Holanda y España se han recabado diferentes percepciones y aptitudes que constatan el valor que la población concede al entorno protegido; y en segundo lugar, ponen de manifiesto cómo la existencia de recursos por rentabilizar ejerce una presión muy fuerte y muy favorable a la explotación de los mismos: léase desarrollo turístico; desarrollo agrícola intensivo; o actividad constructiva (Prados, 1994 y 1995; Elbersen y Prados, 1999; Elbersen, 2001). La situación mostrada por los parques nacionales en Europa alerta sobre la existencia de diferencias en estos comportamientos, pero también de las actuaciones en política ambiental y de la falta de coordinación con otras políticas territoriales de gran importancia para el cumplimiento de los objetivos de conservación ambiental (Elbersen, 2001). De ahí el interés por avanzar en investigaciones comparadas en el plano del desarrollo residencial, crecimiento económico y sus repercusiones territoriales en relación con la protección ambiental; investigaciones que enlazan con la redefinición funcional del espacio rural y la condición de 'marginal' que califica a buena parte del mismo. Conceptos clave como neoruralismo, rururbanización, reestructuración, mercantilismo, idealización y elitización rural, dan paso a un pensamiento específico en razón de las preferencias residenciales y las oportunidades de negocio en los espacios naturales protegidos (Nogué, 1988; Smith y Phillips, 2001; Phillips, 1993 y 2004; Ghose, 2004; Dam *et al.*, 2002).

La formulación del concepto de naturbanización da paso al establecimiento de la *hipótesis de la investigación*. Esta defiende el reconocimiento de la calidad ambiental y paisajística de determinados ámbitos como motor de los cambios en las preferencias residenciales de la población, que se muestran cada vez menos dependientes de las dinámicas impuestas por las áreas urbanas (Prados, 2009). Asumida la existencia de procesos contraurbanizadores a partir de la pérdida de atractivo de las ciudades, habría que valorar las motivaciones que imperan en los cambios residenciales de la población. Una de ellas puede ser la búsqueda de espacios con una calidad ambiental demostrada. La extraordinaria proyección social lograda por la conservación del medio ambiente y la consideración de los espacios naturales protegidos como catalizadores de dichos objetivos de conservación, ha propiciado el acercamiento a esos espacios al tiempo que abre nuevos frentes de presión (Rasker, 1993). Por ello y frente a los trabajos que analizan los movimientos de población en dependencia del comportamiento de las áreas urbanas, la hipótesis de la naturbanización valora la importancia del reconocimiento ambiental como justificación de las nuevas pautas en la movilidad y preferencias residenciales de la población (Brown y Wardel, 1980; Williams y Jobes, 1990). Es en este contexto donde cobra importancia la caracterización socio-demográfica de las áreas de influencia de los espacios naturales protegidos, con un doble objetivo: constatar la llegada de población inmigrante a las áreas de influencia y analizar el perfil de los nuevos residentes (Prados, 2005; Elbersen, 2005).

El interés por estas áreas rurales remotas como nuevos enclaves residenciales se enmarca dentro del proceso de reestructuración rural y está repercutiendo en la dinámica urbanística y socioeconómica del territorio. Por ello esta hipó-

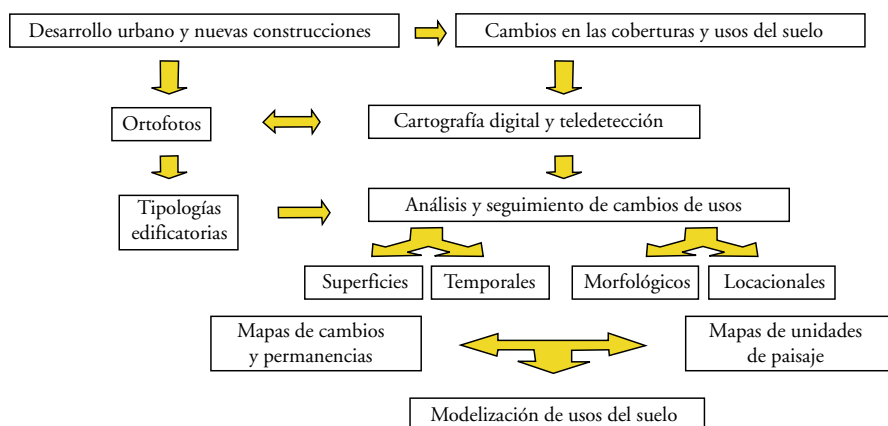
tesis no implica únicamente la construcción de nuevas edificaciones para uso residencial (a partir de demandas reales o especulativas), infraestructuras para el acercamiento de estos espacios, o la provisión de los servicios y equipamientos para nuevos residentes. Además, identifica y valora el surgimiento de actividades productivas y de servicios orientadas al “consumo de la naturaleza”, junto con la reactivación de otras relacionadas con el sector agropecuario. De ahí que el segundo eje sobre el que se sustenta la hipótesis guarde relación con las actividades económicas que están siendo reactivadas o las nuevas que surgen utilizando la presencia de un espacio protegido (Johnson y Rasker, 1995; García-Bellido y García, 2002). La naturbanización contribuye a identificar el valor mercantil de los parques en relación a las actividades económicas que se apoyan en su existencia y a la inversión pública en materia medioambiental. La planificación integrada del desarrollo urbanístico y la creación de nuevas infraestructuras, equipamientos y servicios; el seguimiento de la dinámica económica en el contexto de reestructuración rural unido al factor añadido de la existencia de un parque nacional; y la vinculación de la población residente con los objetivos de conservación ambiental, son los ejes directrices que marcan el interés por validar la hipótesis.

Las primeras investigaciones confirman el cumplimiento de la hipótesis en base a la existencia de cambios en la población de las áreas de influencia de parques nacionales europeos, y también en el conjunto de la red de parques naturales de Andalucía (Prados, 2005). Los resultados constatan la importancia de la calidad del entorno residencial, la accesibilidad y la posibilidad de desarrollar actividades económicas como factores de atracción de población hacia estos espacios. También es evidente la influencia del espacio protegido en el desarrollo económico, tanto por el sesgo positivo que lleva implícita la presencia del espacio protegido como, sobre todo, por las posibilidades vinculadas al desarrollo del turismo de naturaleza y a la protección ambiental (Prados y Flores, 2009). A la vez permiten identificar con claridad las diferencias existentes entre los parques periurbanos y litorales frente a los del interior. Los parques litorales se muestran influenciados por la dinámica del turismo, la construcción o la nueva agricultura y la actividad industrial asociada. Los parques de interior también presentan rasgos de naturbanización, en algunos casos muy intensos debido a la ventaja comparativa de los territorios, en otros simplemente por la intensificación de la presión agraria o la proximidad a las principales áreas urbanas de la región. Pero en ambos casos parecen determinantes las relaciones entre atracción de población y repercusiones sobre las actividades y la explotación de nuevos recursos.

Es evidente que la contrastación de la hipótesis precisa de un análisis que va más allá de los cambios en la evolución de la población y la reactivación económica. Este artículo aborda la contrastación de la hipótesis en el marco de los procesos territoriales en los que la naturbanización tiene lugar y de los que es, a su vez, un claro detonante. Entre ellos cabe incorporar la búsqueda de un nuevo entorno residencial en el que la calidad del medio ambiente sea un hecho palpa-

ble; la reactivación de actividades económicas tradicionales; su influencia sobre la promoción de nuevas actividades relacionadas con el consumo de la naturaleza; el desarrollo del sector de la construcción vinculado al desarrollo residencial; o la inversión pública en infraestructuras para la mejora de la accesibilidad. Se trata de procesos territoriales coetáneos o que ocurrirán en un plazo corto de tiempo, pero cuyo impacto sobre la ordenación territorial y la conservación ambiental de los espacios protegidos se dejará notar durante décadas.

Figura 1. Esquema metodológico de la naturbanización (Prados, 2009)



El análisis de los procesos sigue dos líneas de trabajo fundamentales. De una parte, es preciso establecer análisis empíricos que constaten la existencia de la naturbanización, cuantifiquen los beneficios económicos que reportan sobre los parques y evalúen la presión que ejercen sobre el medio. Y de otra, realizar análisis comparados en áreas de influencia de parques nacionales con diferentes valores ambientales y paisajísticos, y diferentes localizaciones en relación a la dinámica diferenciada de los espacios protegidos de montaña y periurbanos. La opción por contrastar la naturbanización en ellos guarda relación con la dinámica diferenciada de los espacios de montaña y la mayor presión sobre los emplazados en la franja costera. Mientras que los primeros tienen una trayectoria común dibujada por condiciones ancestrales de 'periféricidad' y aislamiento, en el caso de los parques litorales y periurbanos la situación viene marcada por el desarrollo de la urbanización, el desarrollo del sector turístico (vinculado o no a los valores ambientales y paisajísticos de los parques) y las relaciones funcionales con territorios vecinos. Responde también a resultados previos de las investigaciones preliminares, que han contribuido a poner de manifiesto un comportamiento diferenciado de los parques de montaña respecto a los parques litorales más próximos a los enclaves urbanos de la región (Prados, 2005). Y por último, porque presentan unos rasgos singulares que les son propios en razón de su dimensión superficial, tamaño demográfico y grado de articulación territorial.

El abordaje metodológico de los procesos de naturbanización se apoya en tres pilares esenciales: la disponibilidad de información proporcionada por instrumentos periódicos de reconocimiento territorial y bases de datos estadísticos; la evaluación de cambios en los usos del suelo y su incidencia sobre los paisajes culturales; y en tercer lugar, la posibilidad de formular modelos sostenibles para la gestión territorial. La información estadística sobre población y actividades económicas se une a las herramientas de reconocimiento territorial de manera que, con las escalas espacial y temporal adecuadas a las características del proceso, constituyen un buen punto de partida de cara a la contrastación de la hipótesis. El estado y evolución de los usos del suelo y la identificación de unidades paisajísticas se contemplan como elementos vinculados por la existencia de cambios territoriales provocados, en parte, por la evolución de las actividades extensivas. Todo ello es posible gracias al empleo de un sistema de información geográfica como elemento transversal que permite, además, incorporar el reconocimiento y descripción de los diferentes parques y sus áreas de influencia, que se consideran esenciales en la constatación y seguimiento de los procesos de forma comparada. Al tiempo que se podrá avanzar en el grado de implantación de la naturbanización en las áreas de influencia de diferentes parques nacionales.

Nuevos pobladores y desarrollo residencial

El primer indicador de la naturbanización es la llegada de nuevos pobladores al área de influencia de los parques nacionales, atraída por la calidad ambiental y paisajística del entorno, y cómo afecta al desarrollo de nuevas construcciones. Estas relaciones entre movilidad de la población y valor ambiental del entorno habían sido establecidas en la década de 1970. Algunos autores identificaban cómo los movimientos de población, el desarrollo residencial y la relocalización de las actividades económicas en áreas rurales encontraban explicación en la importancia concedida a la calidad de vida y la belleza del paisaje (Goldstein, 1976; Brown y Wardell, 1980; Williams y Jobs 1990; Johnson y Rasker 1995; Gude *et al.*, 2006). Sin dejar a un lado las razones estrictamente económicas o de accesibilidad, estos trabajos reconocían la valoración del entorno natural como motor de una parte de la inmigración rural y, por tanto, apoyan la tesis de la naturbanización.

La constatación de estas relaciones es muy importante tras el fuerte éxodo rural de algunas áreas rurales a lo largo de la segunda mitad del siglo XX, motivado por la pérdida de valor económico de las actividades hasta entonces dominantes en dichas áreas. La fuerte emigración ha desestabilizado la composición de la población, dando lugar a procesos de despoblamiento, retracción de la fecundidad y de envejecimiento. El abandono del hábitat rural disperso y la concentración de la población en los núcleos de mejor accesibilidad y dotación de servicios es también una consecuencia del éxodo rural. Ante este panorama desalentador, el proceso que dio lugar a la creación de espacios naturales protegidos ha supuesto una relectura de las áreas rurales, que han pasado de ostentar la condición de marginales

a suponer una apuesta de futuro de cara a lograr la reactivación económica de las áreas rurales aledañas. Paradójicamente, estos mismos factores que generan nuevas dinámicas en las áreas protegidas pueden desencadenar efectos no deseados, como el aumento de la superficie construida, la presión sobre los recursos o la degradación del paisaje (Ghose, 2004). Analizar el grado en que la valoración del entorno natural y paisajístico es un activo de cara a las nuevas pautas de desconcentración de la población, puede contribuir a identificar la llegada de nuevos pobladores y el desarrollo de nuevas construcciones como desencadenantes de estos procesos. Algunos trabajos recientes sobre naturbanización realizados en diferentes espacios protegidos apuntan cambios en el comportamiento de las áreas de influencia de los parques naturales y nacionales y permiten bosquejar diferencias regionales (Prados, 2009). La mayor parte de ellos coincide en la reducción de las pérdidas en el crecimiento de la población tras un fuerte proceso de despoblamiento, mientras que algunos registran valores positivos. En Andalucía la evolución de las tasas de crecimiento y migratorias en los parques naturales vienen confirmando el freno en las pérdidas ocasionadas décadas atrás por la acción conjunta de la emigración y el envejecimiento de la población. Dentro de un contexto general de crecimiento moderado de la población andaluza en su conjunto, debe enfatizarse el hecho de que la evolución de los parques naturales y sus áreas de influencia no se aparta del comportamiento promedio de otras áreas rurales o del conjunto de la región (tabla 1). Este comportamiento se ve condicionado sin embargo por factores locales, de manera que los parques litorales y periurbanos tienden a crecer mientras que los parques del interior registran ganancias menos significativas o incluso pérdidas (Prados, 2005).

Tabla 1. Evolución de la tasa de crecimiento en Andalucía, 1981-2001

Ámbito	1981-1991	1991-2001	1981-2001
Parques naturales	0,54%	-0,49%	0,01%
Resto de Andalucía	0,92%	0,83%	0,91%
Total de Andalucía	0,77%	0,60%	0,71%

Fuente: Prados, 2005

La evolución de la población en los dos parques nacionales andaluces muestra situaciones contrastadas. Mientras Doñana ha mantenido un crecimiento continuado a un ritmo anual de entre el 1 y el 1,5% de 1970 a 1990, el parque nacional de Sierra Nevada presenta pérdidas continuadas desde mediados del siglo pasado. La situación parece cambiar en 2001, cuando el censo permite registrar una tasa de crecimiento real del 0,58% anual para la década 2001-1991 (Prados y Valle, 2010). Este dato plantea una situación más optimista que la de los parques naturales para ese mismo periodo y le aproxima al de otros ejemplos europeos. En Cataluña, el Parque Nacional de Aiguestortes i Sant Maurici arroja un crecimiento anual del 0,28% entre 1991 y 2001, fren-

te a las pérdidas anuales de -0,63% que venía registrando desde la década de 1970 (Tulla *et al.*, 2008). Pero también encontramos ejemplos de parques nacionales que han continuado registrando pérdidas, menos importantes que en momentos anteriores marcados por el éxodo rural, pero pérdidas al fin. Es el caso del Parque Nacional de Peneda-Gerês en Portugal (Lourenço, Quental y Barros, 2009); en el Parque Nacional de Kampinoski, en Polonia, la situación es más dramática incluso, debido a las medidas de realojamiento de amplios sectores de la población fuera del área protegida tras la creación del parque (Czerny, Lecka y Wujek, 2009).

Tabla 2. Perfil de los naturbanitas

Orden	Factores explicativos
1	Vivienda en propiedad
2	Valoración del entorno paisajístico y natural
3	Nacido o procedente de un área rural
4	Estudios secundarios o universitarios
5	Población activa o jubilada
6	Trabajo en la zona o tele-trabajadores
7	Nivel de ingresos medio-alto
8	Ocio en relación con el área protegida
9	Valoración positiva del área protegida como estímulo económico

Fuente: Prados, 2008

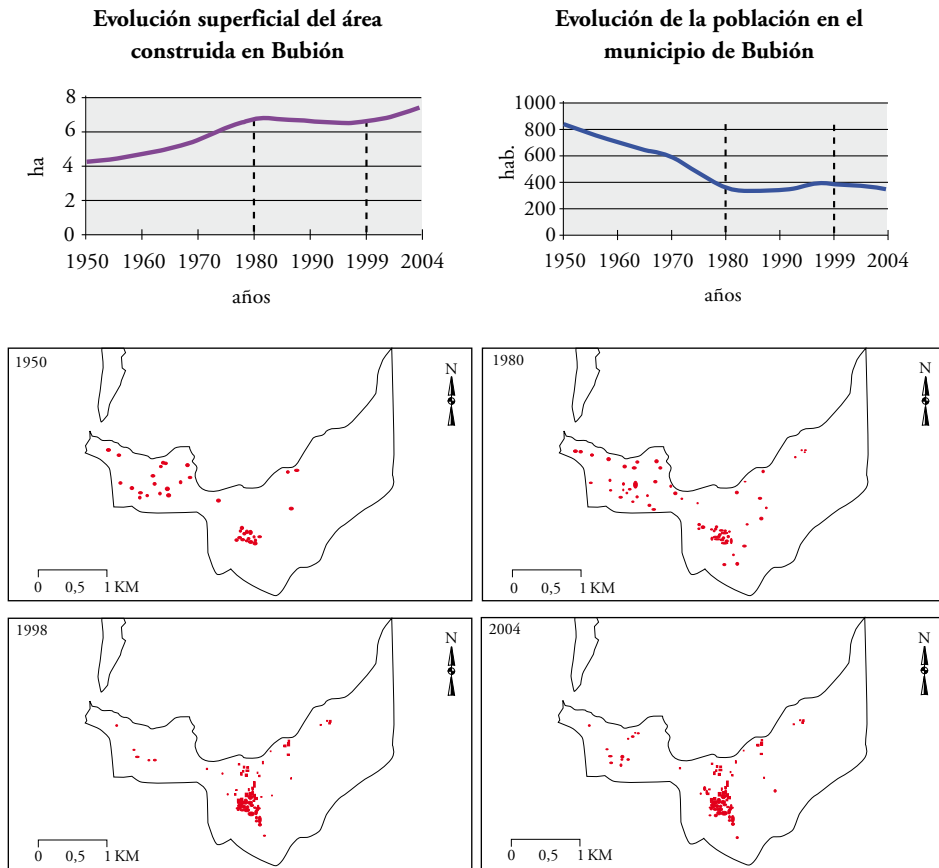
De nuevo en Andalucía, el análisis de las tasas migratorias confirma el comportamiento descrito, de manera que los parques nacionales atraen población inmigrante con diferente ritmo e intensidad. Doñana presenta por lo general saldos y tasas con valores positivos, con oscilaciones que se mueven entre el centenar y el millar de efectivos, y que responden al dinamismo del área de influencia y a la variabilidad de las altas y bajas padronales registradas por la *Estadística de variaciones residenciales* (Prados y Valle, 2010). En Sierra Nevada el comportamiento es el mismo aunque a un ritmo más pausado; pese a la alternancia de valores positivos y negativos, la tendencia señala el crecimiento de la población inmigrante. La percepción de los nuevos pobladores, los *naturbanitas*, sobre el atractivo residencial de estos parques nacionales, confirma la importancia de la calidad del entorno, la accesibilidad y la posibilidad de desarrollar actividades económicas como factores llamada a la inmigración rural. Esta percepción se reafirma entre los residentes temporales, para quienes la presencia de playas vírgenes o el paisaje de alta montaña han sido factores determinantes en la elección de la segunda vivienda. En ambos casos, la accesibilidad y proximidad de grandes enclaves urbanos juegan un importante papel en la atracción de población, y los nuevos pobladores valoran además, la cercanía de servicios y equipamientos de primer

nivel, la accesibilidad que favorece los desplazamientos, y la posibilidad de desarrollar nuevas actividades económicas o reactivar las existentes.

Las motivaciones que subyacen en los procesos de naturbanización tienen un impacto territorial evidente en el desarrollo de nuevas construcciones, tanto por las necesidades de vivienda de los nuevos pobladores, como por las actividades económicas relacionadas con el sector terciario. Diversas investigaciones han puesto de manifiesto la importancia de los valores naturales en la elección de un nuevo entorno residencial. Aquellos que podríamos designar como *naturbanitas* buscan un estilo de vida más pausado y cercano al medio natural. Se sienten atraídos por áreas rur-naturales, de las que valoran sus características ambientales y paisajísticas. Un clima agradable y la proximidad a las zonas litorales o de la alta montaña son, entre otros, coadyuvantes de la presión residencial sobre estos espacios (Krannich *et al.*, 2006). La cercanía a espacios donde el patrimonio territorial y los paisajes culturales son activos bien valorados da lugar a la adquisición de viviendas y a la promoción de nuevas formas de negocio. En ocasiones también juegan en favor de la naturbanización los procesos de redefinición funcional de las áreas rurales y las expectativas generadas por actividades económicas basadas en el consumo de la naturaleza. La diversificación económica, una mayor inversión pública, precios del suelo competitivos y las características de la vivienda, son centrales a la hora de entender el acaecimiento de los procesos de naturbanización.

Esta dinámica lleva a unas primeras conclusiones sobre el desarrollo de procesos de urbanización en las áreas de influencia de los parques nacionales. La primera es que no existe una relación directa entre este desarrollo y el crecimiento de la población o la inmigración rural. En municipios del interior del parque de Sierra Nevada se ha comprobado cómo la evolución del espacio construido y de la población ha seguido progresiones divergentes. El análisis de las ortofotos muestra un crecimiento continuado de las superficies construidas a lo largo de la segunda mitad del siglo pasado hasta casi duplicar la extensión de partida, con tres fases bien marcadas: una primera de crecimiento lento entre 1959 y 1980; una fase de estabilidad en las décadas de 1980 y 1990; para finalmente retomar el comportamiento alcista coincidiendo con la burbuja inmobiliaria de principios del presente siglo. Por su parte la evolución de la población ha venido lastrada por un fuerte éxodo rural hasta la década de 1980, moviéndose luego con ligeras oscilaciones entre la estabilidad y las ganancias moderadas (Prados y Giusti, 2010). Esta relación inversa entre evolución de la población y crecimiento de la superficie construida se corresponde con otras dos variables. El número de visados aprobados por el Colegio de Arquitectos muestra cómo las autorizaciones de nueva obra se han ralentizado en estos años, mientras que las tasas netas de inmigración vienen siendo positivas. De ello cabe concluir que, con independencia de la llegada de nuevos pobladores a las áreas de influencia de los parques nacionales, se constata un desarrollo del espacio construido superior a la demanda real y, en consecuencia, existe una presión urbanística en lugares en los que, paradójicamente, estos inmigrantes buscan un entorno de mayor calidad.

Figura 2. Evolución de la población y de la superficie construida en Bubión, parque nacional de Sierra Nevada (1950-2004)



Fuente: Prados y Giusti, 2010

Una segunda conclusión se refiere a los modelos de implantación territorial de las construcciones nuevas. Para el municipio de Bubión, el análisis de la ortofoto muestra el proceso de abandono progresivo del hábitat rural tradicional, de carácter disperso y apoyado en el control de los recursos que demandaban las actividades agropecuarias. El resultado de este proceso se traduce en el crecimiento de la superficie construida en el núcleo urbano principal, al tiempo que surgen nuevas edificaciones diseminadas pero próximas al núcleo principal, siguiendo líneas marcadas por la orografía y las vías de comunicación (Prados y Giusti, 2010). A falta de un análisis más detallado sobre las causas de esta implantación territorial, la evolución del modelo viene a enfatizar la accesibilidad y la disponibilidad de servicios y equipamiento propiamente urbanos como aspectos clave en esta nueva distribución.

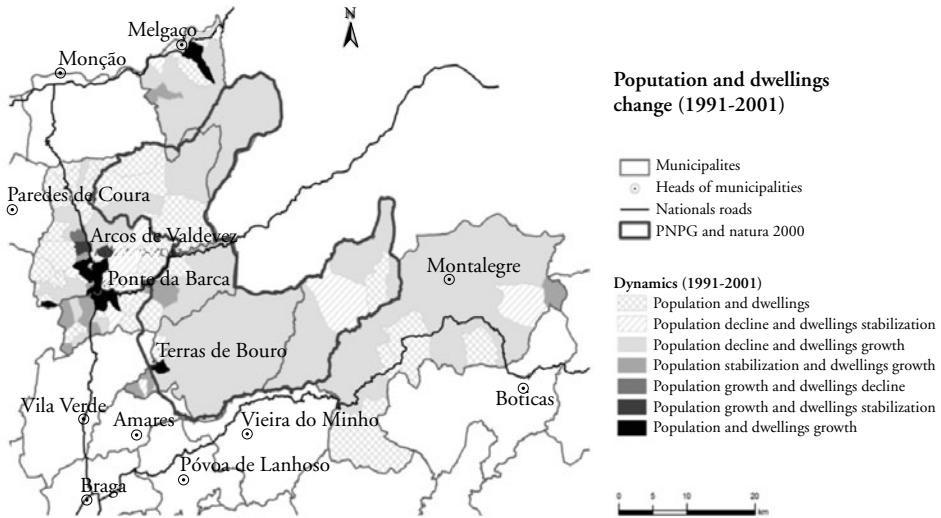
En otros casos analizados, como en el parque nacional de Peneda-Gerês, el comportamiento es semejante en relación al desarrollo de nuevas construcciones, con independencia de la estabilidad en los procesos de recuperación demográfica. Entre 1991 y 2001 la mayor parte de los municipios de este parque nacional han visto decrecer su población al tiempo que el número de viviendas ha seguido otra evolución. Como se observa en la figura 3 sólo en casos contados ambos crecimientos van vinculados, siendo mayoría aquellos municipios en los que la superficie construida crece mientras la población se mantiene prácticamente estable. Son las situaciones de municipios como Castro Laboreiro en la frontera norte, Terras de Bouro o también de Montalegre. En línea con lo avanzado para el caso de Sierra Nevada, en Peneda-Gerês se registra una nueva polarización del crecimiento en las *freguesias* de mayor centralidad dentro del municipio, al tiempo que el desarrollo del espacio construido se extiende a lo largo de las vías de comunicación que dan acceso al interior del parque nacional (Lourenço, Quental y Barros, 2009).

Lógicamente ello tiene consecuencias sobre la evolución de los usos del suelo y más allá, en la estabilidad de los paisajes culturales y la conservación de elementos del patrimonio territorial. La tercera conclusión sería la dicotomía existente entre, por un lado, el abandono de prácticas tradicionales relacionadas con las actividades extensivas –básicamente agrícolas y ganaderas– y la pérdida de elementos del patrimonio territorial, y por otro, la recuperación de la arquitectura religiosa y civil en calidad de arquetipos para la puesta en valor del patrimonio cultural. El modelo de implantación territorial nos traslada a un cambio de paradigma en el que el abandono de las formas de vida tradicionales se vincula a modos de explotación económica dependientes de los gustos y exigencias urbanas. De ahí que sea necesario enfatizar la importancia de elementos patrimoniales que, una vez pierden sentido para la funcionalidad económica de los habitantes, deben ser identificados e integrados en el territorio como garantía de su salvaguarda y protección. El abanico de elementos es muy amplio, y va desde el propio hábitat, la red de caminos y vías rurales, el sistema de acequias, los molinos u otros elementos de la arquitectura para la producción que sufren las consecuencias lógicas derivadas de la falta de uso. Veamos cómo ello se traslada a los procesos de cambios de usos y marginalidad en estos espacios.

Los usos extensivos del suelo, evolución y horizontes

Un segundo indicador de los procesos de naturbanización corresponde a los cambios en los usos y cómo se establece una red de complejas interacciones con los factores socioeconómicos y medio ambientales. En correspondencia con la llegada de nuevos pobladores y la presión sobre el espacio urbanizado, los usos del suelo extensivos también se ven afectados por los procesos de naturbanización. El despoblamiento, como consecuencia de la fuerte emigración y la crisis de las actividades económicas del sector primario, ha supuesto la retracción de

Figura 3. Superficie construida y crecimiento de la población en el parque nacional de Peneda-Gerês, Portugal (1991-2001)



Fuente: Lourenço, Quental, y Barros, 2009

las bases económicas y de la funcionalidad territorial de estos espacios, cuando no su estancamiento. De todo ello se deriva una tendencia regresiva que ha marcado profundamente a estos territorios. Otra consecuencia es la marginalidad y el abandono de las explotaciones agrícolas y ganaderas, que se manifiestan en las coberturas y los usos del suelo. Los usos del suelo son expresión territorial del

aprovechamiento y la explotación de los recursos, de manera que la evolución de la actividad agrícola y ganadera les repercute. Los procesos de intensificación y de marginalidad se manifiestan, en cambio, en los modos de aprovechamiento, que a la larga conducen a cambios en los usos del suelo. En esta nueva coyuntura, los recursos naturales modifican su participación en el sistema, pero también, y no menos importante, se ven condicionados por determinadas prácticas y modos de aprovechamiento (Fernández y Prados, 2010).

El modo de aprovechamiento, entendido como explotación económica del medio, es un elemento central en la construcción y alteración de los paisajes culturales que constituyen el solar de las áreas de influencia de los espacios protegidos. La intensificación o la marginalidad de los aprovechamientos provocan cambios en las coberturas y usos de los suelos, y éstos a su vez inciden en el mantenimiento y preservación paisajística. Las tipologías de usos y su nivel de explotación influyen en las diferentes unidades del paisaje, y la transformación de estas unidades puede dar lugar a cambios en los usos del suelo (Hietel, Waldhardt y Otte, 2004). Por lo tanto, procesos, funciones y estructuras del paisaje guardan una relación muy estrecha con la componente dominante de los usos del suelo en un territorio dado. El entendimiento de estas dinámicas debe ser de utilidad en el análisis de cambios en las coberturas y usos del suelo y predecir comportamientos futuros. Y debe contribuir en la elaboración de prácticas de gestión sostenibles con el objetivo de preservar las funciones esenciales del paisaje en las áreas de influencia de los parques nacionales.

Los parques nacionales del interior son áreas de montaña caracterizadas por una intervención prolongada sobre los recursos naturales, debido al predominio de los usos y modos de aprovechamiento agrarios. En las dos últimas décadas están siendo partícipes de procesos de intensificación en el espacio construido, el desarrollo de infraestructuras y el avance de ciertas formas de agricultura que introducen elementos de tensión inusuales en sus áreas de influencia. Ello tiene consecuencias importantes sobre el estado y conservación de los recursos, pero también sobre los modos de vida tradicionales que se manifiestan, a su vez, en los cambios sobre los usos del suelo y en la construcción de paisajes culturales. En relación con la evolución de los usos de los suelos extensivos y el estado de los paisajes, se ha comprobado que los procesos de naturbanización se manifiestan de forma contrapuesta: procesos de intensificación agrícola frente a procesos de degradación y abandono de los modos de aprovechamiento y ocupación tradicionales. El escenario final guarda semejanzas con los conflictos de otras áreas rurales más dinámicas, pero no hay que olvidar el papel otorgado a las áreas de influencia de los parques nacionales en la conservación ambiental como colchón de amortiguación de impactos.

El seguimiento y control de estos procesos se viene realizando en base al análisis y la interpretación comparada de series cartográficas sobre usos y aprovechamientos, y en el análisis de la ortofoto como apoyo al reconocimiento de campo a nivel de municipio. La tabla 3 muestra uno de los ejemplos analizados en Portugal. La figura muestra la situación de los usos del suelo extensivos en el muni-

cipio de Terra do Barros para el periodo que media entre 1990 y 2006. Los usos principales corresponden a las áreas rocosas y las superficies cubiertas por bosques; en relación con ello son también destacadas las superficies sin vegetación, que en estos años son probablemente el resultado de incendios estivales. De estos grandes usos sólo uno de ellos presenta una evolución decreciente, el correspondiente al bosque. Frente a éstos, los usos extensivos más reducidos en superficie, como los usos agrícolas, muestran un claro comportamiento expansivo. Las 370 hectáreas dedicadas a cultivos en 1990 pasan a ocupar una superficie de 650 ha en 2006. El crecimiento de esta categoría en quince años ha sido del 74%, el más importante en términos porcentuales de toda la serie de usos. A ello hay que unir la categoría definida como agricultura con vegetación natural: la superficie ocupada ha decrecido un 4%, con una reducción de unas 80 hectáreas; sin embargo su extensión es de 1.700 ha, muy superior a la obtenida para la categoría de cultivos. Pese a la leve reducción superficial, esta mezcla de usos en las categorías de cultivos y vegetación natural estaría apuntando el avance de la agricultura sobre la cobertura de vegetación pudiendo derivar hacia procesos de intensificación.

En el caso del parque nacional de Sierra Nevada la situación se repite, aunque lógicamente adaptada a las características propias de este espacio. La tabla 4 recoge las superficies dedicadas a los usos del suelo presentes en la cuenca del Guadalfeo, en la cara sur del macizo montañoso, entre los años 1975 y 1999. Los datos más destacadas afectan nuevamente, a las dinámicas de los usos agrícolas, los pastos y la evolución del bosque. La superficie de coníferas y eucaliptal ha decrecido de forma significativa, al tiempo que las áreas cubiertas de pastizal-matorral han visto aumentar su extensión en estos años. En lo referente a los usos agrícolas los resultados muestran una situación contrapuesta. De un lado, retroceden las categorías tanto de regadío como de secano, respectivamente en un 64% y un 46%. De otro lado, se asiste a la irrupción de una nueva categoría correspondiente a cultivos subtropicales y cítricos. La tabla 4 también pone de manifiesto el avance del viñedo. Estas dos situaciones estarían marcando una especialización productiva agraria, de carácter intensivo y vinculada al sector agro-industrial, en parte apoyado en los recursos existentes, en parte en denominaciones específicas de origen de la producción. Mientras tanto, la agricultura tradicional cede terreno y mantiene una evolución regresiva consecuencia de procesos de despoblamiento y abandono del hábitat rural diseminado y de los usos agrarios tradicionales.

Finalmente y en relación a otros parques analizados, cabe introducir algunos comentarios sobre los parques de Kampinoski y Doñana. En el caso del parque nacional de Kampinoski el estudio de la evolución de los usos se remonta a 1957. Lógicamente los cambios son más destacados y enfatizan situaciones extremas. Junto al avance de los usos urbanos y la agricultura en forma de huertas, resulta destacable el retroceso de zonas de vegetación natural, tanto bosques como zonas de matorral (Térner, 2011). El crecimiento del espacio construido no encuentra correlato en el crecimiento de población, que como ya se dijo se vio afectado por la política de reubicación impulsada por el Gobierno tras la creación del parque.

Tabla 3. Usos del suelo en el parque nacional de Peneda-Gerês, Portugal (1990-2006)

Usos del Suelo en el parque nacional de Peneda-Gerês	Área 1990 (km ²)	Área 2006 (km ²)	% 1990	% 2006	Evolución 1990-2006 (%)
Actividad extractiva, minería	0,32	0,32	0,1	0,1	0,1
Cultivos	3,70	6,44	1,3	2,3	73,9
Pastos	10,63	8,64	3,8	3,1	-18,7
Agricultura con vegetación natural	18,11	17,30	6,5	6,2	-4,5
Bosques	67,73	62,21	24,4	22,4	-8,1
Prados y pastos naturales	20,25	20,38	7,3	7,4	0,7
Asociación de vegetación arbustiva y herbácea	51,93	56,95	18,7	20,5	9,7
Cobertura de vegetación escasa	98,14	98,57	35,4	35,6	0,4
Superficies cubiertas de agua	6,44	6,44	2,3	2,3	0,0
Total			277,26 km ²		

Fuente: Lourenço, Quental y Barros, 2009

Estos nuevos desarrollos urbanos se apoyan en el borde noreste del parque, próximo a la frontera del área metropolitana de Varsovia y a lo largo del antiguo cauce del Vístula y los arenales de Gochal. Por su parte, el desarrollo de la agricultura se asocia las más de las veces al avance de la urbanización, y se vincula al nuevo hábitat disperso (Ternero, 2011). La situación se asemeja a la del parque nacional de Doñana, donde los usos agrícolas intensivos constituyen una de las amenazas más serias para la conservación del medio natural y del paisaje. La valoración final de los resultados alcanzados incide en una situación que pivota entre procesos de abandono e intensificación y su relación con las dinámicas socioeconómicas de los procesos de naturbanización en cada área de influencia.

Este complejo entramado de relaciones refuerza la importancia de reconocer el predominio de la componente natural y paisajística en el análisis de los procesos de naturbanización, planteamientos que deben ser centrales ante las presiones que se establecen en las áreas de influencia. Como se ha puesto de manifiesto en los diferentes cortes temporales de la información cartográfica analizada en cada caso, los cambios en los usos del suelo son procesos pausados, iniciados en paralelo al despoblamiento de las áreas rurales pero cuyos efectos se dejarán sentir a lo largo del tiempo. La misma reflexión cabe realizar respecto de los nuevos frentes de presión asociados al desarrollo urbano y los usos agrícolas, motivados o no por los procesos de naturbanización. Por un lado los usos marginales en el plano económico, son usos tradicionales en proceso de abandono ante la pérdida de funcionalidad, pero a su vez son necesarios para el mantenimiento de los paisajes y de elementos del patrimonio. Por otro, los usos intensi-

Tabla 4. Usos del suelo en la cuenca del Guadalfeo, parque nacional de Sierra Nevada (1975-1999)

Usos del suelo en la cuenca del Guadalfeo, parque nacional de Sierra Nevada	Área 1975 (ha)	Área 1999 (ha)	Evolución 1975-1999 (%)
Coníferas	33.657	6.744	-80
Eucalipto	3	0	-100
Formaciones riparias	39,5	299	656
Improductivo	2.203	1.882	-15
Invernadero	0	119	100
Matorral-pastizal	44.739	84.875	90
Mezcla	0	111	100
Olivar de secano	2.373	6.030	155
Plantaciones forestales	0	424	100
Quercíneas-frondosas	2.547	2.170	15
Regadío	14.684	5.234	-64
Secano	28.349	15.709	-45
Subtropical-cítricos	0	4.864	100
Víñedo	771	903	-17

Fuente: Fernández y Prados, 2010

vos dinamizan el territorio aunque sea a costa de ejercer una mayor presión sobre los recursos naturales, introduciendo actividades y modos de ocupación nuevos. En definitiva, la presión creciente y la fragmentación del territorio entre áreas marginales e intensivas pueden constituir un revulsivo para los objetivos de conservación ambiental y protección de los paisajes que son el *leitmotiv* de los procesos de naturbanización.

Conclusiones

El concepto de naturbanización desarrolla un marco para la correcta interpretación de los procesos de cambio que están ocurriendo en las áreas de influencia de los parques nacionales y naturales. Estos procesos de cambio parten de los procesos de contraurbanización e incorporan los desplazamientos de la población no metropolitana hacia estos espacios. Las áreas afectadas por procesos de naturbanización son aquellas en las que tiene lugar un crecimiento de población, un balance migratorio positivo, y cambios en la composición y estructura de la población implicada. La razón principal de la atracción de nuevos residentes hacia estas áreas estriba en las cualidades paisajísticas y ambientales de las áreas que rodean a los parques nacionales y naturales. También son importantes la mejora en la dotación de servicios y equipamientos públi-

cos que favorecen la accesibilidad a lugares remotos; y las perspectivas de desarrollo económico. Todo ello forma un conjunto de elementos propiciatorios de un nuevo tipo de residente rural que busca un nuevo entorno residencial y/o laboral en el que se valora o pone en valor el medio natural y paisajístico.

Si la naturbanización implica que los valores ambientales y los paisajes culturales del territorio son claramente apreciados por la población, el marco territorial y el paisaje deben ocupar un lugar preferente. El análisis comparado de estos procesos en las áreas de influencia de algunos parques nacionales del sur y este de Europa ponen de manifiesto la semejanza de los procesos de naturbanización. En parques nacionales y naturales de montaña, en zonas costeras y en enclaves periurbanos, la naturbanización se identifica con una presión *in crescendo* de nuevas construcciones e infraestructuras; y en un segundo término, por actividades extensivas que aúnan el abandono de las prácticas tradicionales y la degradación de los paisajes culturales. Los resultados insisten en la confrontación entre el aumento de la presión sobre el espacio construido y la intensificación agrícola, con situaciones de marginalidad y abandono de modelos productivos extensivos. El desbordamiento de las zonas urbanas se acompaña de la invasión de áreas agrícolas y de alto valor natural, siendo de fuerte intensidad en casos muy señalados. Ello debe llevar a una planificación que acote y controle el impacto de la expansión urbana y de los procesos agrícolas intensivos sobre el medio rural y natural. Entre ambos extremos cabe también incluir los aspectos positivos que son la fortaleza de los procesos de naturbanización. La atracción de población, el desarrollo de actividades económicas sostenibles y la puesta en valor de la agricultura tradicional son puntales que habrá que fortalecer. Del lado de los usos marginales destaca su papel en la conformación de paisajes culturales, sostén de elementos del patrimonio territorial, el mantenimiento de hábitats naturales, y el suministro de bienes y servicios ambientales. Como conclusión, el resultado final dibuja la estructura de los procesos de naturbanización allí donde ocurren, en las áreas de influencia de los parques nacionales y otras áreas protegidas. Y proyecta la necesidad de profundizar en estos análisis cuantificando el coste ambiental de los procesos de naturbanización, la defensa de aquellos modelos productivos que contribuyan a la preservación del medio, y la conservación de los paisajes culturales y del patrimonio territorial.

Bibliografía

- BERRY, B. J. (1976). "The counterurbanization process: urban América since 1970". En: BERRY, B. J. [ed.] *Urbanization and Counterurbanization*. Nueva York: Arnold, p. 17-30.
- (1978). "The Counterurbanisation Process: How General?" En: HANSEN, N. [ed.] *Human Settlement Systems*. Cambridge: Ballinger, p. 25-50.
- BROWN, D. L.; WARDELL, J. M. [eds.] (1980). *New Directions in Urban-Rural Migration. The Population Turnaround in Rural América*. Nueva York: Academic Press.

- CHAMPION, A. (1989). *Counterurbanization. The change peace and nature of population deconcentration*. Londres: Arnold.
- CZERNY, M.; LECKA, I.; WUJEK, M. (2009). "The development of urbanization in the neighbourhood of Kampinoski National Park". En: PRADOS, M. J. [ed.] *Naturbanization in the European Union. New Identities and Processes for Rural-Natural Areas*. Leiden: Taylor & Francis, p. 29-44.
- DAM, F. VAN; HEINS, S.; ELBERSEN, B. S. (2002). "Lay discourses of the rural and stated and revealed preferences for rural living. Some evidence of the existence of a rural idyll in the Netherlands". *Journal of Rural Studies* [Amsterdam], núm. 18 (4), p. 461-476.
- ELBERSEN, B. S. (2001). *Nature on the Doorstep. The Relationship between Protected Natural Areas and Residential Activity in the European Countryside*. Wageningen: Alterra.
- (2005). "Combining Nature Conservation and Residential Development in the Netherlands, England and Spain". *Journal of Environmental Planning and Management* [Oxford], núm. 48, p. 37-63.
- ELBERSEN, B.; PRADOS, M. J. (1999). "Desarrollo rural y calidad de vida en el entorno del Parque Nacional de Doñana". *Estudios Regionales* [Málaga], núm. 55, p. 47-76.
- FERNÁNDEZ, M.; PRADOS, M. J. (2010). "Cambios en las coberturas y usos del suelo en la Cuenca del río Guadalfeo, España (1975-1999)". *Geofocus. Revista Internacional de Ciencia y Tecnología de la Información Geográfica* [Madrid], núm. 10, p. 158-184.
- FIELDING, A. J. (1986). "Counterurbanization". En: PACCIONE, M. [ed.] *Population Geography: progress and prospects*. Londres: Croom Helm, p. 224-256.
- GARCÍA-BELLIDO, A.; GARCÍA DE DIEGO, J. (2002). "La cuestión rural: patología urbanística del espacio rústico". *Ciudad y Territorio: Estudios Territoriales* [Madrid], núm. 132, p. 277-323.
- GHOSE, R. (2004). "Big Sky or Big Sprawl? Rural Gentrification and the Changing Cultural Landscape of Missoula, Montana". *Urban Geography* [Birmingham], núm. 25, p. 528-549.
- HITTEL, E.; WALDHARDT, R. M.; OTTE, A. (2004). "Analysing land-cover changes in relation to environmental variables in Hesse, Germany". *Landscape Ecology*, núm. 19, p. 473-489.
- JOHNSON, J. D.; RASKER, R. (1995). "The role of economy and quality of life values in rural business location". *Journal of Rural Studies* [Amsterdam], vol. 11, núm. 14, p. 405-416.
- KRANNICH, R. *et al.* (2006). "Social change and well-being in Western Amenity Growth Communities". En: KANDEL, W.; BROWN, D. L. [eds.] *Population Change and Rural Society*. Dordrecht: Springer, p. 311-331.
- LOURENÇO, J.; QUENTAL, N.; BARROS, F. (2009). "Naturbanization and sustainability at Peneda-Gerês National Park". En: PRADOS, M. J. [ed.] *Naturbanization in the European Union. New Identities and Processes for Rural-Natural Areas*. Leiden: Taylor & Francis. p. 44-74.
- NOGUÉ FONT, J. (1988). "El fenómeno neorrural". *Agricultura y Sociedad* [Madrid], núm. 47, p. 145-175.
- PHILLIPS, M. (1993). "Rural gentrification and the processes of class colonisation". *Journal of Rural Studies* [Amsterdam], núm. 9, p. 123-140.
- (2004). "Other geographies of gentrification". *Progress in Human Geography*, núm. 28, p. 5-30.

- PRADOS VELASCO, M. J. (1994). "Actividad agrícola intensiva em espacios naturales: los impactos ecológicos del fresón en el entorno de Doñana". En: *VII Coloquio de Geografía Rural* (Córdoba), p. 435-440.
- (1995). *Teledetección, agricultura y medio ambiente*. Madrid: Ministerio de Agricultura, Pesca y Alimentación.
- (2000). "La revitalización de espacio rural andaluz en el contexto de las políticas de protección ambiental". En: GARCÍA, F.; LARRULL, A.; MAJORAL, R. [eds.], *Los espacios rurales en el cambio de siglo: incertidumbres ante los procesos de globalización y desarrollo*. Lleida: Universitat de Lleida, p. 1-9.
- (2005). "Territorial recognition and the control of changes and dynamic rural areas. Analysis of naturbanisation process in Andalucía-Spain". *Journal of Environmental Planning and Management* [Oxford], núm. 48, p. 65-83.
- [ed.] (2009). *Naturbanization in the European Union. New Identities and Processes for Rural-Natural Areas*. Leiden: Taylor & Francis.
- PRADOS, M. J.; CUNNINGHAM, C. (2002). "Calidad ambiental y nuevas pautas en la movilidad residencial de la población. Propuesta metodológica para el estudio de procesos de naturbanización". En: *XI Coloquio de Geografía Rural. Los espacios rurales entre el hoy y el mañana*. Santander: Universidad de Cantabria, p. 425-433.
- PRADOS, M. J.; FLORES, M. J. (2009). "Dinamismo económico en las áreas de influencia de los parques nacionales de Andalucía. Apuntes sobre los procesos de terciarización". En: GARCÍA, J. L. [ed.] *La organización territorial del desarrollo local en España*. La Laguna: Grupo de Desarrollo Local de la AGE, p. 101-118.
- PRADOS, M. J.; GUISTI, M. (2010). "Naturaleza y espacio construido. Un análisis exploratorio de la naturbanización en Andalucía". En: *Espacios y paisajes urbanos: reflexionar sobre su presente para proyectar su futuro. X Coloquio y Jornadas de Campo de Geografía Urbana*. Santander: Asociación de Geógrafos Españoles i universitats de Cantàbria, Oviedo i País Basc, p. 304-320.
- PRADOS, M. J.; VALLE, C. DEL (2010). "Naturbanización y cambios en la población de los espacios naturales de Doñana y Sierra Nevada". *Documents d'Anàlisi Geogràfica* [Bellaterra], núm. 56/3, p. 437-462.
- RASKER, R. (1993). Rural development, conservation and public policy in the Greater Yellowstone Ecosystem. *Society and Natural Resources*, núm. 6, p. 109-126.
- SMITH, D. P.; PHILLIPS, D. A. (2001). "Socio-cultural representations of greentrified Pennine rurality". *Journal of Rural Studies* [Amsterdam], núm. 17, p. 457-469.
- TERÁN, F. DE (1982). *Planeamiento urbano en la España contemporánea (1900-1980)*. Madrid: Alianza Editorial.
- TERNERO, M. R. (2011). *Procesos de naturbanización en el Parque Nacional de Kampinoski, Varsovia*. Treball final de màster, Master de Ordenación y Gestión del Desarrollo Territorial y Local. Sevilla: Facultad de Geografía e Historia, Universidad de Sevilla (en elaboració).
- TULLA, A.; VERA, A.; BADIA, A.; PALLARÈS, M. (2008). "Actividades económicas y naturbanización en el entorno de los parques naturales del Cadí-Moixeró y del Alt Pirineu (Pirineo catalán)". A: *II Coloquio Hispano-Francés de Geografía Rural / IIe Colloque Franco-Espagnol de Géographie Rurale*. Baeza: Universidad Internacional de Andalucía, p. 93-116.
- WILLIAMS, A. S.; JOBES, P. C. (1990). "Economic and quality-of-life considerations in urban-rural migration". *Journal of Rural Studies* [Amsterdam], núm. 12, p. 187-194.